

Amando a mi prójimo

Escritura de la lección: Lucas 10:25-37

Verdad bíblica: Amaré a mi prójimo.

Historia bíblica: Lucas 10:25-37

Versículo bíblico: «Respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». (Lucas 10:27)

ENFOQUE

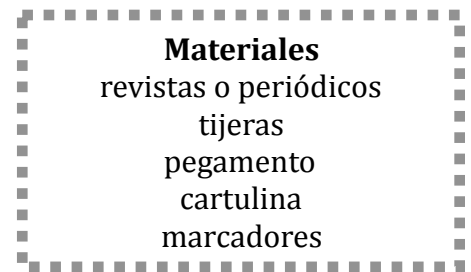
Actividad de aprendizaje: «¿Quién es mi prójimo?»

Preparación

Busque revistas y periódicos y recorte imágenes de diferentes personas: diferentes edades, razas, expresiones, etc. Péguelas en una cartulina grande. Si no tiene revistas o periódicos, dibuje figuras de diferentes personas en una hoja de papel o cartulina.

Escriba lo siguiente en la cartulina:

Cuando ayudo a otros demuestro el amor de Dios.
Tener a Jesús en mi corazón me ayuda a ser amable con todos.
Debo amar a los demás sin importar quiénes son.



Presentación

Diga: **La Biblia dice que debemos amar a nuestro prójimo. «¿Quién es tu prójimo?»** Después de que cada niño haya contestado esta pregunta, muestre la ayuda visual. A través de algunas preguntas, guíe a los niños a comprender que el prójimo no sólo son las personas que viven en su vecindario. Así como amamos a Jesús, debemos amar y ayudar a todas las personas. Concluya con una oración.

MEMORIZACIÓN BÍBLICA: Lucas 10:27

Preparación

Escriba Lucas 10:27 en una cartulina o pizarrón. Escriba también cada palabra del versículo y la cita en tarjetas. Esconda las tarjetas por el salón.

Materiales
cartulina
marcadores
tarjetas

Explicación

Lea Lucas 10:27. Diga: **En este versículo, Jesús nos da dos mandamientos. ¿Alguien me puede decir cuál es el primer mandamiento?** Permita que los niños contesten. **Sí, debemos amar a Dios con todo nuestro ser. Aprendimos esto en la primera lección.** Pídale a un niño que subraye este mandamiento en la cartulina.

Diga: **En la siguiente parte del versículo, Jesús nos da un segundo mandamiento. ¿Quién me puede decir cuál es el segundo mandamiento?** Permita que los niños contesten. **Sí, Jesús quiere que amemos a nuestro prójimo. Aprenderemos en nuestra historia bíblica de hoy que nuestro prójimo son todos aquellos que están a nuestro alrededor.** Pídale a un niño que subraye el segundo mandamiento en la cartulina.

Actividad de memorización

Después de hablar sobre el significado del versículo, dígame a los niños que las palabras de Lucas 10:27 están escondidas en el salón. Luego de darles la señal, deben buscar las palabras. Cuando hayan encontrado las tarjetas, deberán traerlas al frente del salón. Deben trabajar juntos los niños colocando las tarjetas en el orden correcto del versículo. Diga: **Jesús quiere que amemos a todos así como nos amamos nosotros mismos.**

INSTRUCCIÓN

Historia bíblica: «¿Quién fue el prójimo de este hombre?» (Lucas 10:25-37)

Preparación

Lea y estudie Lucas 10:25-37.

La semana antes de presentar esta lección, escoja cuatro niños o adolescentes para que dramatizen la historia bíblica. Provea los vestuarios necesarios.

Materiales
vestuarios bíblicos para los personajes en el drama:
el sacerdote
el levita
el samaritano
vendajes

Presentación

Lea la historia bíblica a continuación mientras los niños la dramatizan.

En una ocasión un hombre que tenía mucho conocimiento de la ley de Moisés le hizo una pregunta a Jesús. Él no hizo la pregunta porque quería saber más de Dios; él la hizo porque quería engañar a Jesús y hacerlo hablar imprudentemente.

«¿Qué necesita hacer el hombre para obtener la vida eterna?», preguntó el hombre.

Jesús le respondió con otra pregunta: «¿Qué dice la ley de Moisés acerca de esto?»

El hombre conocía muy bien la ley de Moisés, por lo cual respondió rápidamente: «La ley de Moisés dice que debes amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y mente. Y que debes amar a tu prójimo como a ti mismo».

«¡Muy bien!, le dijo Jesús. «Si obedeces este mandamiento vivirás para siempre».

Pero este hombre tenía otra pregunta: «Jesús, ¿quién es mi prójimo?»

Jesús contó esta historia para ayudar a este hombre a comprender quién era su prójimo. ¿Podrán descubrir quién es su prójimo mientras escuchan esta historia?

«Había una vez un hombre judío que viajaba de Jerusalén a la ciudad de Jericó. Mientras viajaba fue atacado por unos ladrones. Le quitaron su ropa, tomaron su dinero y lo golpearon. Luego lo dejaron tirado a un lado en el camino.

Un sacerdote judío también viajaba hacia Jericó. Al llegar al lugar donde yacía el hombre tirado, cruzó al otro lado y continuó su camino. Un levita, quien servía en el templo también pasó por allí. Cuando vio al hombre tirado a la orilla del camino, lo miró, le pasó por encima, y siguió su camino.

Por último, pasó un hombre de Samaria. Los samaritanos y judíos se odiaban. No podían convivir el uno con el otro. Pero cuando este samaritano vio a aquel hombre, se sintió muy triste por él. Él curó y vendó sus heridas. Colocó al hombre sobre su burro, lo llevó hasta el mesón, y cuidó de él toda la noche. Al otro día le dio dinero al mesonero para que cuidara del hombre».

Cuando Jesús terminó de contar la historia le preguntó al hombre: «¿Cuál de estos tres hombres fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?»

El hombre respondió rápidamente diciendo: «El que lo cuidó».

Jesús le dijo: «Ve, y sé como el samaritano».

Concluya la historia preguntando

¿Cómo mostró el samaritano que era el prójimo del hombre herido? Él se detuvo para ayudarlo; lo llevó a un mesón, curó sus heridas; pagó para que lo cuidaran.

¿Por qué era difícil para un samaritano ayudar a un hombre judío? Los samaritanos y los judíos no se llevaban bien porque eran diferentes uno del otro. Los samaritanos y los judíos a menudo eran malos uno con el otro.

¿Es difícil ayudar a ciertas personas? Prepárese para recibir diferentes respuestas. Dígale a los niños que a veces es más fácil amar a nuestros amigos que a los que nos maltratan. Sin embargo, Jesús dice que debemos amar a todos por igual.

¿A quién quiere Jesús que ayudemos? A cualquier persona que necesite de nuestra ayuda.

¿Cuáles son algunas de las personas que necesitas ayudar? Tu familia, amigos y aun enemigos.

¿Qué puedes hacer para ayudarlos? Ser amable, orar por ellos, ayudarle con sus quehaceres, etc.

¿Qué sucederá si ayudamos a las personas que lo necesitan? Estaremos obedeciendo los mandamientos de Jesús.

¿Amar a las personas demuestra que amamos a Dios? Sí. Cuando obedecemos los mandamientos de Jesús, demostramos que Lo amamos a Él.

APLICACIÓN

Actividad de aprendizaje: Arte - «Ayudando a mi prójimo»

Preparación

Si está enseñando a niños pequeños, escriba «¿Quién es mi prójimo?» En la parte superior de cada hoja.

Presentación

Pídale a los niños mayores que escriban sobre su hoja: «¿Quién es mi prójimo?» Luego, instruya a los niños a dibujar a una multitud de personas en la hoja. En la parte de atrás, pídeles que se dibujen ellos mismos ayudando a alguien. Cuando hayan terminado los niños, hable sobre sus dibujos. Recalque que cualquier persona que necesita nuestra ayuda es nuestro prójimo.

Materiales
papel
lápices o crayones

TIEMPO DE MINISTRACIÓN

Preparación

Recorte un corazón para cada niño. Escriba la siguiente frase sobre los corazones: «Amaré a _____ al _____».

Presentación

Dé a cada niño un corazón. Pida que llenen el primer espacio en blanco con el nombre de alguien que desean ayudar esta semana.

Luego, en el segundo blanco, pide que escriban la manera en que van a demostrar su amor a esa persona. Anímelos a elegir a alguien con quien generalmente tienen problemas mostrando afecto. Oren juntos pidiendo a Dios que ayude a los niños a mostrar amor hacia aquellos cuyos nombres han escrito en los corazones. Anímelos a poner el corazón en un lugar visible en su casa como recordatorio de lo que Dios espera de ellos.

Materiales

papel
tijeras
lápices o crayones